



EL PAPA LE TOCARA EL TAMBOR A HUGO

Mi amigo que, ahora se está sonando la nariz

Pues se le cae un moquillo verde

**Me enseña la portada de esta revista
Y se cachondea diciéndome:
-No es lo mismo decir que:
Hugo tocará el tambor para el Papa
Que el Papa le tocará el tambor a Hugo”.**

**-Dices verdad Saturio
¡Cuánto gusta la flauta de los críos
Y las chirimías de las niñas a los curas ;
-No me espanto, Jerónimo
Porque ya, en aquel entonces
Los templarios enseñaban
A las niñas y niños zoquetes
A ordeñar Burros y mamarla
Y, ya, más temprano
Los reales Inquisidores de las Españas
Sermoneaban a los místicos y místicas:
“Que el verdadero Camino para llegar a Dios
Era chuparles el coño a las Brujas”.**

**-Pues yo pensaba, Saturio
Que la fórmula santa era decir
Como decía Jerónimo de Cáncer
Poeta natural de Barbastro, Huesca:
“Enderézamela, Lucía
Que va torcida”.**

**-Ja, ja, Jeronimito. ¡Qué gracioso;
Pero volvamos a los críos y las crías.
¡Qué sacrilegio es que un cura**

**En su santidad más alta
Sólo porque se encariñe de una niña
Tenga que tocarle el Ojete
Y besarle, con gracia, la chirimía.
-Y otro tanto igual, Saturio: que por agasajar
A una familia católica, apostólica y romana
Se desvele y trasnoche
Andando por un lugar de santidad
Parecido a un paladar carnal
Tirándole de la pilila a un niño
Aunque no sea monaguillo de Misa.
-Yo creo, Jerónimo, amigo
Que las viejas setentonas que van a Misa
Enciende velas y apaga cirios
Meapilas con una y otra facha
Al cura párroco de turno emborrachan
Con ese olor sacro santo del Chumino
Que les pone hechos unos monos
Y por eso se tiran como perros
Al olor del Culo de los niños.
-Saturio, tendrá que ser eso.
No veo otra explicación.
-Y más viendo, Jerónimo
Que la lástima a los padres les acude
Pero les perdonan el pecado
Porque es de curas píos.
-Ja, ja, ja. Pío, pío; pío, pío**

Exclamaban los dos.

-Daniel de Culla